

El año pasado, para la temporada de Adviento, mis dos asociados y yo escribimos un libro de reflexiones de Adviento para acompañarlos en los 4 domingos de Cuaresma. Fue muy fácil para ustedes identificar quién escribió cada reflexión. Mi intención entonces era escribir una serie de reflexiones de Cuaresma por mí cuenta para la Cuaresma de 2026. Ya está terminada y estará disponible en febrero de 2026. Para el Adviento de este año, tendrán que conformarse con este artículo. Mi agenda ha estado muy agitada y esto es todo lo que puedo ofrecer. Por cierto, estoy escribiendo estas líneas a mediados de julio para darles una idea de mi carga de trabajo.

Seguramente han escuchado la expresión: “Feliz Cuaresma” o “Feliz Adviento.” ¿Cómo pueden ser felices estos dos tiempos de preparación? Pues bien, para el Adviento, un “feliz Adviento” para nosotros los católicos proviene de abrazar tanto la alegre anticipación de la venida de Cristo como la preparación silenciosa que se requiere.

Para mí, que amo la temporada navideña, termino toda mi decoración antes de que comience el Adviento, para así poder disfrutar de este tiempo de preparación rodeado de la alegría que está por venir. Muchas de las sugerencias que voy a dar a continuación las he practicado durante años. Aquí van:

- **Disminuya el ritmo y encuentre un tiempo de silencio.** Diciembre es tan ajetreado y fácilmente caemos en gastar demasiado, comprar demasiado, comer demasiado y no hacer lo suficiente para cuidar nuestra vida espiritual. Apague la televisión y deje el teléfono a un lado. Busque su “silla de oración” y disfrute del silencio de un día otoño o invierno contemplando la naturaleza, sintiendo el calor de la chimenea y leyendo tranquilamente la Sagrada Escritura.
- **Rece a diario.** Como en mi sugerencia anterior, la oración es fundamental en estos días de diciembre. Todos conocemos la Corona de Adviento o el Calendario de Adviento. Lea las lecturas diarias de la Misa que se encuentran fácilmente en el sitio web de la USCCB.
- **Vaya a Confesión.** Prepararse para la Navidad significa hacer espacio para Cristo eliminando el desorden espiritual. Seguiremos con nuestras confesiones programadas regularmente. Reflexione sobre dónde necesita sanación o cambio, e invite a Jesús a esos lugares.
- **Practique el amor generoso.** Continúe la práctica que sugerí comenzar en noviembre. Manténgala durante diciembre. Done a los pobres, colabore con los bancos de alimentos o con nuestro comité de Misiones y el trabajo que realizan en Conway. Acérquese a alguien que esté solo, enfermo o olvidado en esta temporada.
- **Escuche música Navideña.** En preparación para la Navidad, la música sagrada navideña no solo ayuda a crear el ambiente, sino que también prepara nuestro corazón y nuestra mente para Cristo.
- **Mantenga a Cristo en el centro de este Adviento y de esta Navidad.** Vaya a Misa diaria. Mantenga su mirada en Jesús. Aquí les dejo una oración para rezar cada día en este tiempo de Adviento:

*Padre Celestial, al comenzar este día, me detengo para recordar que Tú estás cerca. El Adviento es un tiempo de espera, de anhelo y de esperanza. Prepara, Señor, mi corazón para la venida de tu Hijo. Ayúdame a detenerme en medio de las ocupaciones, a reflexionar sobre tus promesas, a escuchar tu palabra y abrir mi vida a tu gracia. Ven, Señor Jesús, a mi corazón, a mi familia, al mundo. Disipa la oscuridad con tu luz. Lléname de paz, gozo y amor, para que pueda compartir tu presencia con los demás. **POR CRISTO NUESTRO SEÑOR. Amén.***

Padre John

*Nota: Muchas personas han solicitado una copia de mi serie de cinco homilías de noviembre. Tengo previsto publicar la serie completa en noviembre de 2026, en la sección *Desde el escritorio del párroco*.